

It is a certain disadvantage of a collection of conference papers like this that drawing generalizing conclusions about long-term processes of change, and shared conceptual patterns, as they can be repeatedly perceived in the discussions on widely varying objects of research and corresponding theories, is to a large degree left to the reader. Considering the complexity of the topics in an area probably only marginally familiar to many readers, a detailed and comprehensive introduction, tracing common interests and the most important lines of argumentation, would have been helpful. Despite that, the volume with its often copiously annotated contributions offers stimulating reading which will surely be of interests to scholars from a broad range of fields and interests.

MICHAEL STOLBERG

Federico José PONTE CHAMORRO (1991). *Demografía y Sociedad en el Madrid Decimonónico (1787-1857)*. Madrid, Turner Libros, Ayuntamiento de Madrid, 230 pp. ISBN: 84-7506-331-4.

El análisis de la población en su sentido más estricto y los diferentes aspectos socio-económicos que incidieron en la población madrileña entre los años 1787 y 1857 son los objetivos principales de la obra que reseñamos. Esta monografía publicada por el Ayuntamiento de Madrid en 1991, fue galardonada con el Premio Ortega y Gasset (Ensayo y Humanidades) otorgado por dicha corporación en 1988.

El texto está estructurado en base a tres apartados claramente definidos: parte I: La recogida de datos. Parte II: El análisis de los datos, y Parte III: La ciudad y sus habitantes; precedidos de un estudio introductorio donde de forma expresa se recogen los principales problemas que plantea el estudio de la demografía de una ciudad como Madrid, en una época con incuestionables problemas para la reconstrucción de los datos, así como los objetivos y metodología utilizados en el análisis.

El período seleccionado en la investigación está acotado por dos fechas claves en los estudios poblacionales, como son 1787, año de realización del censo de Florida-blanca, y 1857 fecha en la que se llevó a cabo el recuento de la población considerado como el primer censo moderno español. La ciudad elegida, Madrid, por su configuración geo-política de villa y corte y presentar unas características poblacionales muy peculiares, unas inherentes al complejo núcleo urbano y otras derivadas de su posición administrativa, como capital de España.

En la primera parte, bajo un epígrafe un tanto confuso con lo que realmente es el contenido, el autor recuerda, muy acertadamente, el interés de los distintos gobiernos para realizar un recuento de la población que respondiese a la realidad, puesto de manifiesto por la promulgación de las sucesivas órdenes o decretos destinados a ello y a las enormes dificultades halladas para su consolidación fundamen-

talmente por los problemas de fraude y ocultación, llegando a la principal conclusión de que los datos que maneja tiene que hacerlo «si no con cierto escepticismo, sí con cierta prudencia».

En el siguiente apartado destinado al análisis de los datos, introduce un binomio que podía haber tenido un incalculable valor a la hora de la contrastación de las fuentes, ya que para su estudio utiliza la dualidad civil y eclesiástica, empleando para ello fuentes civiles y parroquiales, según procediera de los distintos recuentos vecinales y obviamente con la misma finalidad, pero la investigación demostró que la comparación era imposible de efectuar. En el primer caso, tras realizar unas consideraciones generales sobre la organización administrativa de la ciudad y las dificultades que planteaba su estudio por los cambios sucesivos, refleja el comportamiento demográfico seguido por los distintos sectores recogidos en los padrones de vecindad y las oscilaciones sufridas por los tres problemas acuciantes de la población, guerras, crisis de subsistencia y epidemias. En el segundo caso, hace referencia al empleo de los recuentos poblacionales siguiendo la distribución parroquial, de lo cual se desprende la incoherencia de su distribución que hace imposible una mínima comparación. Del empleo y análisis de ambas fuentes se deduce que la población infantil era la más susceptible ante las condiciones adversas.

La tercera parte, dedicada a la ciudad y sus habitantes, ofrece una visión de la realidad higiénico-sanitaria de la ciudad, a través de la selección de unos textos que reflejaban las condiciones de vida de los habitantes de Madrid. En este apartado se aprecia un tratamiento algo más somero o más globalizante que en el resto del trabajo, y para terminar, tras unas consideraciones finales a modo de conclusiones, el texto se acompaña de varios mapas y apéndices documentales que pueden resultar de gran utilidad.

Este libro ofrece una adecuada respuesta a la preocupación y el interés de los demógrafos por la realización de estudios parciales que permitan conocer en profundidad casos concretos y puntuales. Este tipo de iniciativas, aun sin una óptica de demógrafo, son siempre plausibles porque pueden servir de base de posteriores estudios en otros campos de la investigación histórica.

Por último, es de destacar que este interesante trabajo quizás peca exclusivamente de un exceso de academicismo, que por otro lado, ante unos escasos inconvenientes presenta numerosas ventajas y puede resultar altamente ilustrativo.